

## CÓMO SE VENGAN LOS NOBLES

### COMEDIA FAMOSA DE DON AGUSTÍN MORETO

#### PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA

Ramiro	El rey
Mendo	Nuño
Pedro Sese	Don Gonzalo
La reina	Jueces
Don García	Fortún
Buscón	Soldados
Ordoño	Don Fernando
Ruy Vela	Sol
Músicos	

#### JORNADA PRIMERA

*Salen cantando músicos, y Ramiro, de serrano coronado de una guirnalda de yerbas; Sol, de serrana; Buscón, gracioso, de serrano*

MÚSICOS	<i>Viva muchos años aqeste zagal, que es el más galán.</i>
SOL	Par Dios, Ramiro, que os viene el reino como nacido.
BUSCÓN	Rey eres de aquesta Pascua. Echa por aquesos trigos y manda como persona.

SOL	Mal haya quien no te hizo rey de veras, pues mereces ser Emperador de Egipto.	10
BUSCÓN	¿Sabes lo que estoy temiendo?	
SOL	¿Qué temes?	
BUSCÓN	Que el Santo Oficio no nos prenda, porque esto se llama, a lo que imagino, hechizo, y no es muy buen hecho hacer rey con el hechizo. Mas consuélame una cosa: que tengo un familiar tío, y de aquí renuncio el pacto por no le pagar jodío.	15      20
SOL	Ello está como ha de estar, que en cas de los reyes mismos se echan llas habas y tortas.	
BUSCÓN	Y al pan pintado, ¿qué oficio lle toca por liña recta?	25
SOL	¿Ya empiezan tus desetinos?	
RAMIRO	Zagales del valle Aybar, yo os agradezco infinito la elección que en mi habéis hecho de rey, aunque rey fingido, pero hanme dado los cielos pensamientos tan crecidos que un reino estrecho le viene, y aun muchos, al valor mío. Ese monte, esa ribera, señas darán de mi brío pues, asido a la cerviz del más pujante novillo, humilde a su pesar besa el suelo con el hocico. ¿Qué jabalí entre mis brazos tuvo vida? ¿Quién ha visto	30       35   40

	oso a quien yo no derribe luchando a brazo partido? ¿A qué venado no alcanzo? Y tan bien la honda rijo que las aves en el aire no se escapan de mis tiros. [A] hacer mercedes empiezo: Moncayo es caballero; Melampo, mi mayordomo; mi secretario, a Jacinto; mi capitán de la guarda, Buscón.	45
BUSCÓN	Pues dime, ¿qué oficio es capitán de la albarda. ¿Son mis soldados pollinos?	55
RAMIRO	El más lucido del rey.	
BUSCÓN	¿Luego sólo el más lucido? ¡Par Dios, la capitana no me llega a los tobillos!	60
RAMIRO	A Sol doy...	
BUSCÓN	No des a Sol, que yo tengo mucho frío y quisiera calentarme a ella, porque tiritó.	
SOL	¡Mas arre allá! Di, Buscón, ¿en qué piensas?	65
BUSCÓN	En marido, que es el peor pensamiento.	
SOL	¿Tú conmigo?	
BUSCÓN	Yo contigo.	
SOL	Anda en el valle un runrún de que no eres bien nacido.	70
BUSCÓN	Buen parto tuvo mi madre; dello daré mil testigos.	
SOL	Nadie a tu padre conoce.	



	pues quien al sol atrevido mira, sus rayos le privan de la vista, por castigo. Busca otros juegos mejores.	110
RAMIRO	Ninguno me ha parecido tan bueno, y a aqueste solo con mayor gusto me aplico.	
FORTÚN	(Ap De veras pudiste serlo.) [...]	115
<i>Dentro ruido de gente, y sale el rey y la reina y sus tres hijos y Pedro de Sese</i>		
REY	Esta es la mejor aldea del valle.	
REINA	(Ap Según me han dicho, en ella un hijo del rey se cría, y si lo examino, daré venganza a mis celos.)	120
BUSCÓN	¡El rey es, par Dios!	
FORTÚN	¡Ramiro, quítate aquesa corona!	
RAMIRO	Si hoy soy rey, ¿en qué he incurrido?, pues no se ha ausentado el sol desa campaña de vidrio.	125
REY	¿Quién sois?	
FORTÚN	Señor, los zagales del valle, por regocijo de la Pascua, rey han hecho al que veis, sobrino mío.	130
REY	Pues proseguid con la fiesta.	
BUSCÓN	Sí, y yo só el elegido por capitán de lla albarda, aunque pecador indigno; y deseo que me diga	135



DON GONZALO	([Ap] Y yo me apercibo para hacerle alguna burla.)	165
PEDRO SESE	([Ap] No parece rey fingido el labrador en el talle.)	
RAMIRO	([Ap] Mal la cólera reprimo viendo que estos me murmuran, y si agora la corrijo es por el rey, que, si no, vieran quién era Ramiro.)	170
BUSCÓN	¡Vaya de baile, zagales! Sol, yo he de bailar contigo aunque estés tan rostrituerta, que para ver si te obligo te bailo el agua delante. ¡Ea, seamos amigos!	175
SOL	¡A solas te cogeré!	
BUSCÓN	¡Ya me habías de haber cogido!	180
	<i>Cante uno solo, bailan</i>	
[MÚSICO 1º]	<i>Toros hay en nuesa villa por el rey, que nuelas pascuas mos las pronostica buenas, que es el sol destas montañas.</i>	
TODOS	<i>Al coso, al coso, que tocan la trompeta y sale el toro</i>	185
[MÚSICO] 1º	<i>A los andamios, simples, serranillas, que es el toro los celos y la envidia.</i>	
[MÚSICO] 2º	<i>Aprisa aprisa; que celos no perdonan cosa viva.</i>	190
REY	Mucho, Fortún de Moncada, el baile y fiesta os estimo, mas no es mucho en vuestro afecto saber hacerme servicios. Señora, a descansar vamos.	195

REINA	Vamos, señor. ( <i>Ap</i> Solicito inquirir de mi sospecha la causa.)	
FORTÚN	Besa, Ramiro, a su majestad la mano.	
RAMIRO	Si tus pies he merecido, soy mas allá de dichoso.	200
REY	¡Alzad! ¿Es vuestro sobrino?	
FORTÚN	Sí, señor.	
REY	Para que pueda, pues es rey hoy elegido, hacer mercedes a todos, ya que ha repartido oficios, repártales mil escudos que le doy.	205
BUSCÓN	¡Vivas más siglos, rey, que una suegra y un suegro, pobre el yerno y ellos ricos!	210
REINA	( <i>Ap</i> ¡En mí las sospechas crecen! ¡Aqueste es del rey el hijo!)	
PEDRO SESE	( <i>Ap</i> El labrador es galán, y tan bien me ha parecido que le he cobrado afición.)	215
DON GARCÍA	( <i>[Ap]</i> ¡Oh, qué burla le apercibo al villano!)	
DON FERNANDO	( <i>[Ap]</i> Hame cansado.)	
DON GONZALO	( <i>[Ap]</i> A mí me tiene mohíno.)	
RAMIRO	( <i>[Ap]</i> Estos de mí están hablando.)	
BUSCÓN	Sol, desde hoy quedo rico, porque a mí me ha de tocar la mayor parte, que he sido lengua de todos mosotros.	220
SOL	Y el lenguaje es bien pulido para hablar con majestades.	225



- BUSCÓN                   Tómenlo como lo digo.  
 Prosigamos nuestra fiesta,  
 que yo no só mas critico.
- Vanse entrando, y detiene Fortún al rey y los demás se entran*
- FORTÚN                   Señor, escuchadme a solas.
- REY                       ¿Qué queréis?
- FORTÚN                   Nunca he tenido                   230  
 dicha de lograr mi intento  
 si no es hoy; y pues he sido  
 feliz, oíd y sabréis  
 los secretos escondidos  
 que guarda este noble pecho.                   235
- REY                       Bien podéis, Fortún, decirlos.
- FORTÚN                   Treinta veces el autor del día  
 de Piscis calentó la estación fría;  
 seis lustros, como digo, se han pasado  
 desde que yo, al descanso convidado,                   240  
 en los ocultos robles desta sierra  
 colgué las armas, rayos de la guerra.  
 Si en ella te serví, dígalo el moro,  
 que callarlo le toca a mi decoro;  
 bien que el silencio a entrambos nos alcanza,245  
 a él por su afrenta, a mí por mi alabanza.  
 A ese tiempo llevó mi esposa el cielo,  
 y aunque fue muy crecido el desconsuelo,  
 si algún alivio tuve contra el hado,  
 en una hija me quedó librado,                   250  
 prudente, afable, recatada y bella.  
 ¡Oh, cuánta perfección un mármol sella!  
 Ramiro, muy pesada es vuestra historia,  
 pues me cuesta tan mísera memoria.

*Sale la reina al paño*



me declara en la última dolencia  
 que el niño que ha criado  
 es tu hijo y mi nieto desdichado, 295  
 que engañó tu palabra su recato,  
 que te casaste, ingrato,  
 señor, con la condesa  
 de Castilla, que viendo tu promesa  
 mentida con ajeno casamiento, 300  
 tanto fue su dolor, tal su tormento,  
 que de infelice deshonor moría.  
 ¡Con qué dolor lo digo! ¡Ay, hija mía!  
 Quedó Ramiro. pues –que así se llama  
 el que naciendo escureció mi fama, 305  
 si ya no es que, como rey piadoso,  
 honrándole, este mal hagas dichoso–,  
 con título quedó de mi sobrino,  
 porque el valle de Aybar tuviese digno  
 sucesor, ocultándose hasta agora 310  
 su origen y siendo él quien más le ignora,  
 bien que sus generosos pensamientos,  
 su valor, sus alientos,  
 con los demás afectos que le rigen,  
 señas dan manifiestas de su origen. 315  
 Es, pues, el que por suerte le ha tocado  
 el ser rey hoy y viste coronado.  
 Su destino, su impulso es a la guerra.  
 No hay fiera tan indómita en la sierra  
 que en oyendo su voz no se amedrente 320  
 y que de su presencia no se ausente.  
 Los árboles le tiemblan hoja a hoja  
 y aun los riscos le temen si se enoja.  
 En el curso veloz no hay quien le iguale,  
 y si a luchar a la palestra sale, 325  
 solo cuando el ceñudo bulto arrostra  
 el pastor más robusto se le postra.  
 No hay resabio que tenga de villano;  
 todo es cortés, altivo, cuerdo, urbano.  
 El potro más cerril, solo él le doma. 330  
 Cuando la blanca o negra espada toma,

un rayo vibra; cuando tañe y canta,  
 los zagales suspende. Y se adelanta  
 en todo de tal suerte,  
 que por lo sabio, lo galán, lo fuerte, 335  
 en la esfera del rústico él es solo  
 el Héctor, el Oráculo, el Apolo.  
 Esta es, señor, la historia. Si los reyes  
 subordinarse deben a las leyes,  
 ¿qué justicia, qué ley, qué rey, qué fuero 340  
 depone el hijo que nació primero?  
 Que nacer natural, ello se dice,  
 que a la ley natural no contradice.  
 Y si la ley divina le condena,  
 eso solo es en pena 345  
 del inicuo pecado contraído  
 en la generación, mas no seguido  
 en la progenie, pues que noble nace  
 y al natural derecho satisface.  
 Además, que en virtud y consistencia 350  
 de la palabra, puedes a tu herencia  
 justamente llamarlo, pues la diste  
 de casamiento al tiempo que le hubiste.  
 Y cuando juntamente eso no sea,  
 hónralo como a hijo, porque vea 355  
 el mundo tu clemencia y tu justicia,  
 haciendo su fortuna más propicia.  
 Mas si de hacerlo no tienes intento,  
 no le conozcas, no, por cumplimiento,  
 y esto quédese aquí, que más le importa, 360  
 siendo su dicha corta,  
 vivir Ramiro como hidalgo honrado  
 que ser hijo del rey menospreciado;  
 bien que en tal caso suyo será el duelo,  
 tuyo el rigor y mío el desconsuelo. 365

REY Fortún, con mucha razón  
 os podréis de mí quejar  
 si no me viereis mirar  
 por tan justa obligación,

	que aunque yo lo creía todo, conmigo no le he llevado hasta estar bien informado de su traza y de su modo. ¿Que tan nobles muestras da de su gran valor?	370
FORTÚN	Señor, espejo es de tu valor y tus pasos seguirá. Yo lo fío.	375
REY	La inquietud fue de mi primer ardor; ya todo es sombras. ¡Oh, flor breve de la juventud!	380
	<i>Al paño, la reina</i>	
REINA	([Ap] No fue mi recelo en vano. Ciega me tiene el pesar. ¡Qué presto le he de quitar los derechos al villano!)	385
REY	Fortún, lo que importa es agora disimular por escusarla un pesar a la reina, que después en Nájera más de espacio destas cosas trataremos, y a Ramiro le traeremos decentemente a palacio, luego que de Zaragoza vuelva, donde agora intento cercar al moro que, esento, la paz sin azares goza. A Ramiro me envid, que quiero ver cómo prueba en la guerra.	390 395
FORTÚN	Ya renueva árbol seco de mi edad.	400

- Yo estoy viejo mas, si importa,  
para serviros mi espada,  
aunque de vejez tomada,  
te aseguro que aún corta. 405
- REY No, Fortún, que ya estáis viejo,  
como decís; y aunque yo,  
cuando de la espada no,  
me valiera del consejo,  
desde acá que me instruyáis 410  
quiero, que ansí más me obligo.  
Venid agora conmigo.
- FORTÚN Mil años, señor, viváis.
- Vase Fortún y el rey, y sale la reina*
- REINA ¿Qué es lo que he escuchado? ¿El rey  
cómo es posible que oyera 415  
que aquel villano prefiera,  
un vil, bastardo por ley,  
a mis hijos? ¡Vive el cielo,  
que ha de morir! ¡Ah, traidor!  
Mortal me tiene el dolor; 420  
no en balde fue mi recelo.  
¿Compitiendo los infantes  
de Navarra un villano?  
¿Y alguna sangrienta mano  
los haga infelices? Antes 425  
deponga él la infame vida  
en el vengativo acero;  
antes... ¡Oh, qué infausto agüero  
tiene el alma suspendida!  
El serrano la corona 430  
y la insignia real se viste.  
¡Oh, cuánto el presagio triste  
segunda vez me ocasiona  
mayor temor!

*Salen los infantes don García, don Fernando y don Gonzalo*

DON GARCÍA	Todo está prevenido.	
DON FERNANDO	Solo a ti esperamos.	435
REINA	¡Ay de mí!	
DON GONZALO	De partir es hora ya.	
DON GARCÍA	Parece que no está buena vuestra alteza.	
REINA	No, García, que fue la enfermedad mía del achaque de una pena.	440
DON GARCÍA	¿Pena hay quien causarle pueda a vuestra alteza?	
REINA	Un azar.	
DON GARCÍA.	¿Qué amenaza?	
REINA	No reinar.	
DON GARCÍA	¿A quién?	
REINA	Al que el reino hereda.	445
DON GARCÍA	¡Ay, cielo!	
DON FERNANDO	¿Qué novedad es esta?	
DON GONZALO	¿Qué triste agujero?	
REINA	Si lo remedias primero, todo será novedad.	
DON GARCÍA	Pues, ¿es destino que deja recurso al remedio?	450
REINA	Es llano.	
DON GARCÍA	¿Cómo?	
REINA	Matando al villano que el valle por rey festeja.	
DON GARCÍA	Si en eso no más estriba, fácilmente se aligera	455





SOL	¡Como creo en Dios!	
BUSCÓN	¡Para esta!	
SOL	¡Ay, qué enredo!	
BUSCÓN	¡Verá el diablo!	
	Pescúdaselo a señor, que diz que lo ha embelecado el rey para que nos lleve o por güerza maniatados.	490
SOL	¿Que, en fin, te vas con Ramiro?	
BUSCÓN	Yo lo he rehusado harto, porque diz que hay en la guerra como el puño los trabajos. Empero, por otra parte, ¡vive ños que me he holgado!	495
SOL	¿Por qué?	
BUSCÓN	Porque, Sol terrible, me haces mártir mas non santo, aunque en desaparecerme de vos he de hacer milagros.	500
SOL	Buscón, ¿cómo dices eso? Dime, ¿estás endemoniado?	
BUSCÓN	¡Ay, ay! ¡Ya no es sol con uñas, sino sol con garabato!	505
SOL	¡Ah, Buscón! ¡Tú a ver el mundo te vas y acá nos quedamos! Mas di, para que me acuerde de ti, ¿no me dejas algo?	
BUSCÓN	¿Qué?	
SOL	Una prenda de tu amor.	510
BUSCÓN	No la tengo, Dios loado, pero yo os dejo mi burra por vuestra. Empero, es el caso que es de señor. Si él quisiere, tendréis con ella cuidado.	515

SOL	¡Tonto! No es esa.	
BUSCÓN	Pues, ¿cómo tiene de ser?	
SOL	Mira. Cuando se despide de su dama uno que está enamorado, diz que le da una cadena, un anillo o un retrato, para que tenga memoria.	520
BUSCÓN	Si eso es, ya estoy pensando qué daros. Poneos al cuello esta cadena, que al cabo también un anillo tiene.	525
	<i>Échala al cuello una cincha</i>	
SOL	Si has de estar aparejado para ir a la guerra, y has de tener allá algún cargo, póntela	
	<i>Pónesela a Buscón</i>	
BUSCÓN	De solo oírlo me están las carnes tembrando pero, ¡Santiago y a ellos!	530
SOL	Tráeme solo un par de esclavos.	
BUSCÓN	Sol, ¿tenéis alguna jaula?	
SOL	¿Para traerlos atados?	535
BUSCÓN	Que no es por eso.	
SOL	¿Pues para qué?	
BUSCÓN	Para dejaros por muy urraca y muy loca metida mientras los traigo.	
SOL	¡Miren aquí qué finezas y qué amores!	540

BUSCÓN	¡Só un bellaco!	
	<i>Llégase a él</i>	
SOL	Yo sé que me quieres bien.	
BUSCÓN	¡No retocéis, que me abrando!	
SOL	Pero allí sale Ramiro.	
BUSCÓN	¡Oste, puto!	
SOL	¡Guarda, Pablo!	545
	Entrate, que si mos topa mos dará docientos palos, que es gruñidor y celoso.	
	<i>Éntrase Sol, y sale Ramiro con capa y es- pada</i>	
RAMIRO	¡Buscón!	
BUSCÓN	¿Qué quieres?	
RAMIRO	Buscando te andaba. Vente conmigo	550
	aprisa, que importa.	
BUSCÓN	Vamos. ( <i>Ap Siempre me viene con estos empujos este mochacho.</i> )	
RAMIRO	Desde esta noche, Buscón, te has de ensayar de criado de obligación, pues que ya el pie en el estribo estamos para ir a servir al rey, honor y fama ganando.	555
BUSCÓN	Pues bien; con toda esa arenga, ¿qué tenemos?	560
RAMIRO	Un enfado voy a vengar en aquellos criados del rey, que cuando me vieron en ese valle, por vosotros coronado,	565

	se rieron de mí y dijeron que yo era un necio villano. Y vive Dios que, si puedo, he de matarlos, que un cuarto de legua a lo más el rey habrá de aquí caminado. Anda pues o ireme solo. De enojo y cólera rabio.	570
BUSCÓN	¡Oh, pesia el alma de quien me dio leche! ¿Estás borracho? ¡Verá el hijo del diminio en lo que estaba pensando!	575
RAMIRO	Advierte, necio, que no por que me ayudes te llamo, pues yo solo, ¡vive el cielo!, para todo el mundo basto, sino porque felizmente sea este el primer ensayo que le allane en los peligros la dificultad y el paso.	580
BUSCÓN	¿Ensayarme en los peligros? Yo me vea ensayonado si tal ensayo yo hiciere, aunque ande siempre sin sayo. Pero déjame apañar dos docenas de guijarros, que no cumplo si no estoy, hasta huir, a tu lado. Mas dime, entre tanta gente, ¿cómo has de poder matarlos?	590
RAMIRO	No será dificultoso. Mas gente allí he divisado.	595
	<i>Salen los infantes con las espadas desnudas, rebozados</i>	
DON GARCÍA	¡Ah, labrador!	
RAMIRO	¿Quién me llama?	



DON GONZALO	¡Espera!	
DON GARCÍA	¡Advierte!	
RAMIRO	¡Soy rayo, y no puedo detenerme yo a mí mismo cuando caigo! ¡Cobardes, morid!	620
DON GARCÍA	(Ap. Ya es fuerza que nos descubramos.) Ramiro, atiende que somos los infantes. Tú has mostrado el valor que no creímos con espíritu bizarro.	625
RAMIRO	Pues agora más me admiro de vosotros, porque hallo, al peso de mejor sangre, más injusto este mal trato. Los honrados, cuanto más se precian de ser honrados, menos cometen traiciones, a su atención obligados.	630
DON GARCÍA	¿No ves que ha sido probarte? Que, a ser otra cosa, es claro que ya te hubiéramos muerto.	635
RAMIRO	De cortesía la paso.	
DON GARCÍA	Para llevarte a la guerra con nosotros, informados de tu persona, quisimos experimentar si es tanto como dicen.	640
RAMIRO	Está bien. (Ap Ello bien puede ser malo mas hay lances en que importa el pasar por un engaño.) Digo que yo os lo agradezco, y os iré sirviendo.	645
DON GARCÍA	Vamos.	

*Sale Buscón*

BUSCÓN	¡Señor!	
RAMIRO	¿Qué dices?	
BUSCÓN	Venía	650
	a saber en qué ha parado el caso, que no lo he visto. ¡De cólera me he cegado!	
RAMIRO	([Ap] Oye aparte...)	
DON GARCÍA	([Ap] ¡Qué soberbio!)	
DON FERNANDO	([Ap] ¡Qué presumido!)	
DON GONZALO	([Ap] ¡Qué osado!)	655
RAMIRO	([Ap] Así lograré mi intento.)	
BUSCÓN	([Ap] Andar espadachineando no es para mí, que aborrezco burlas y veras de manos. Despídome en siendo inquieto.)	660
DON FERNANDO	([Ap] En todo, García, erramos.)	
DON GARCÍA	([Ap] Venga agora, que después habrá ocasión de matarlo.)	
RAMIRO	Vamos, infantes.	
BUSCÓN	¡Adiós, aldea, hasta que mos veamos!	665
	Y tú, Sol, prega ell amor que te escurezcan nublados, que las nieblas te amedrenten y te mires en los charcos más sucios de aquese valle,	670
	que yo vo desesperado a tierra de moros, donde no pasa ningún cristiano.	
	<i>Retíranse al paño, y salen el rey y la reina, Pedro Sese, Ordoño y Nuño</i>	
REY	¿Cómo tanto se tardan los infantes?	

PEDRO SESE	Estarán divertidos en la aldea.	675
ORDOÑO	Tengo por cierto que partieron antes.	
REINA	([Ap] En vano su tardanza no se emplea, si en el disignio suyo van constantes. ¡Oh cuánto el alma mía lo desea!)	
REY	Luego al punto quisiera, Pedro Sese, que mi partida a Zaragoza fuese.	680
PEDRO SESE	Señor, vuestra jornada prevenida está con tiempo tan adelantado que no hay cosa que estorbe ni que impida para que al punto sea.	
REY	Me habéis dado muy buena nueva. ¿Así que la partida mañana podrá ser?	685
	[...]	
	[...]	
PEDRO SESE	Y aun es tardanza.	
REINA	([Ap] En la priesa consiste mi esperanza.)	
REY	A vos, señora, ya os he dado el modo por donde en el gobierno habéis de guiaros, siguiendo el cuerdo parecer en todo de Pedro Sese, que podrá aliviaros de mucho peso.	690
REINA	En todo me acomodo, señor, a obedeceros y agradaros, especialmente en esto, que es muy justo.	695
REY	Y yo deseo en todo vuestro gusto. Aunque sé, Pedro Sese, la prudencia y el valor heredado que os abona, quiero más para aquí vuestra presencia que no en la guerra para mi persona.	700
PEDRO SESE	No admito en los deseos competencia de acertarte a servir. Desto blasona	



	mi espíritu, mi amor, mi fe, mi celo, y eso solo, señor, le pido al cielo.	705
REY	¿Sabéis qué pienso?	
PEDRO SESE	¿Qué, señor?	
REY	Si fuera conveniente llevar a la jornada el caballo andaluz.	
PEDRO SESE	Señor, si hubiera vuestra alteza de hacer pública entrada en alguna ciudad, bien se pudiera llevar, pero si no, no importa nada dejarlo acá. Demás, que andar no puede en la guerra.	710
REY	Mejor es que se quede, porque del blanco aliño del plumaje —que alado al Betis le bebió el argento— no cabe con el fuego el maridaje; en bélico continuo movimiento llamas respira, y en nevado traje solo es espía familiar del viento, bien como el promontorio siciliano que nieve ostenta y fuego oculta en vano. Mas asegúroos que en aqueste solo aun de la rienda subo descuidado.	715           720
PEDRO SESE	Como es hijo legítimo de Eolo, señor, y en vuestra escuela dotrinado, dudo que le haya tal de polo a polo.	725
REINA	Nadie se pondrá en él. Perded cuidado.	
REY	Es en esto mi gusto tan prolijo que lo reservo aun de mi propio hijo. Vuestra alteza lo mande así, y lo advierta a los infantes si quisiere alguno lo contrario intentar, estando cierta que será para mí muy importuno cualquiera que deste orden se divierta.	730



*Han estado la reina y los infantes hablando aparte*

DON GARCÍA	([Ap] Mejor ocasión tendremos.)	
REINA	([Ap] ¡Qué mal reprimo el enojo! Pues ya que fue de esa suerte, yo sola a mi cuenta tomo matarle, si a la jornada no vais con el rey vosotros. Oye, Nuño...)	765
NUÑO	([Ap] ¿Qué me manda vuestra alteza?)	770
REINA	([Ap] Escucha, Ordoño...)	
PEDRO SESE	Puesto que está prevenido tu ejército numeroso, podrás partir a la aurora.	
REY	A vos se os deberá todo.	775
BUSCÓN	([Ap] Ramiro, pregunto ahora...)	
RAMIRO	([Ap] ¿Qué?)	
BUSCÓN	([Ap] ¿Cómo va de enojo con estos zainos infantes?)	
RAMIRO	([Ap] Aquel fue ímpetu honroso no más y agora es en mí mucho más el alborozo.)	780
NUÑO	([Ap] Si es gusto de vuestra alteza, allá no faltará modo para matarle.	
REINA	([Ap] De ti y de Ordoño lo fío solo.)	785
ORDOÑO	([Ap] Servirte es mi mayor dicha.)	
REY	Vamos, Sese. No reposo hasta verme en Zaragoza.	

BUSCÓN	Adiós, mi Sol; que no torno a verte porque estoy lejos y yo camino muy poco.	790
RAMIRO	Humilde fortuna mía, hoy empiezo a ser dichoso.	



RAMIRO	¡No morirás, Buscón; que aún tengo vida! ¡Atrévase mi aliento contra todo el tropel dese elemento y quítele la presa a sus envidias!	
BUSCÓN	San Ribadavia de oro, san Esquivias, enviadme, obligándoos mi conjuro, a un santo tabernero, si le hay puro.	825
RAMIRO	¿Qué aguardo si esto escucho, si esto miro? ¡Libre saldrás o morirá Ramiro!	
<i>Deja la espada y arrójase al vestuario; salen don Nuño y don Ordoño</i>		
ORDOÑO	¿Que al Ebro se tornó a echar?	830
NUÑO	¡Notable resolución!	
ORDOÑO	Malogrose la ocasión, pues no sabiendo nadar y habiéndose el barco hundido, se ha escapado.	
NUÑO	Él es dichoso, mas lo bizarro y brïoso nuestro intento hará cumplido, pues su perdición fatal le obliga a luchar, gigante segunda vez arrogante, con montañas de cristal.	835     840
ORDOÑO	Si el cielo no le da ayuda y entre sus olas se anega, nuestra felicidad llega a conseguirse.	
NUÑO	Sin duda yo he de salir vitorioso.	845
BUSCÓN	¡Rabie quien mal te desea!	
RAMIRO	Por aquí, que se vadea este raudal anchuroso.	

NUÑO	¡Que tenga tanta ventura este bárbaro!	850
RAMIRO	La arena pisas seguro.	
BUSCÓN	Ballena has sido de mi apretura, y yo el profeta Juan Bras, que a predicar moros güe.	855
ORDOÑO	¿Qué haremos, don Nuño?	
NUÑO	¿Qué?	
BUSCÓN	No más barco, no Ebro más.	
NUÑO	Pues que se dejó la espada cuando al río se arrojó, lo que el cielo no admitió en mi industria malograda podemos los dos suplir si al salir le acometemos, pues nadie nos ve.	860
ORDOÑO	Podremos con nuestro intento salir fácilmente, pues desnudo y de las aguas cansado en nuestras manos ha dado.	865
NUÑO	Aun de esa suerte lo dudo. Mas vaya, que la presteza lo contingente asegura.	870
ORDOÑO	Él sale ya.	
NUÑO	Y su ventura es tal, que también su alteza.	
ORDOÑO	Retirarnos es forzoso. Gran lance habemos perdido, pero agora me ha ocurrido arbitrio más ingenioso que malogre su privanza. Sígueme a mi alojamiento,	875





	con valor sin segundo, dueño, Alejandro tú de nuevo mundo, pues para que lo seas, la púrpura que en mí, pródigo, empleas, tanta ha de derramar de la africana que inunden a Aragón mares de grana.	900     905
BUSCÓN	Y yo, que soy el padre compañero, si unas botas merezco por de cuero –que los cueros y botas, aunque monjas no son, son mis devotas–, en virtud del favor por duplicado con quien entrando puro sale aguado, tanto licor bermejo, tanto rojo pienso envasar, si a vendimiar me arrojo, que ayudado de Baco, dios vecino, inunde en Aragón golfos de vino.	910     915
REY	Vestid a ese escudero.	
BUSCÓN	¡Dete el Papa un bonete, rey ropero!	
REY	¿Pues cómo ha sucedido este fracaso?	
RAMIRO	Vuestra alteza ha sido motivo del pesar que me ocasiona.	920
BUSCÓN	No ha sido sino el barco.	
REY	¡Tu persona estimo en más que el reino que poseo, por vida de la reina!	
RAMIRO	Yo lo creo.	
REY	¿Pues en qué estoy culpado?	
RAMIRO	En haberme estimado vuestra alteza de suerte que desvela invidiosos en mi muerte, que, antes de sucedido, se juzga por insulto presumido cuando humilde nació.	925     930



REY	Cuéntame tú, Ramiro, por extenso este caso.	
RAMIRO	Solo miro	960
	tu gusto, no mi daño; óyele, pues juzgarasle estraño: Privilegios de las treguas en que gustas que dilate esperanzas Zaragoza,	965
	y el cerco incomodidades, ocasionaron a amigos que impidiesen los cristales de ese jayán de los ríos congojas caniculares.	970
	Convidáronme –no digo sus nombres por no irritarte; ¡su poca fe los castigue!– a un barco tres capitanes.	975
	Acetele, y seis remeros las aguas ligeros baten, volando de tal manera que pudo emular las aves. Discurría divertido	980
	en sus vidrios, por la parte que encubre lo poderoso, desmintiendo lo intratable, cuando al espirar el sol, bostezando entre celajes desmayos de luces tibias,	985
	sucediendo obscuridades, buzos que el oro cohecha, ocultos y diestros abren la quilla, dando un barreno entrada a las ondas fácil.	990
	Arrójanse al agua todos y, prácticos en los trances marítimos, sin peligro la arena pisan al margen. Solo yo y ese criado,	995

tan bisoños y ignorantes  
 en saber vencer los riesgos  
 de los ríos y los mares,  
 confusos cuanto indecisos,  
 oímos, al retirarse 1000  
 los cómplices, que decían:  
 «Muera el rústico arrogante  
 que, objeto del rey grosero,  
 llegó tanto a entronizarse  
 en fe de sus brutas fuerzas 1005  
 que osó competir los grandes».

Desnudámonos entonces,  
 expuestos a los combates  
 de la fortuna y las olas  
 cuando, sintiendo volcarse 1010  
 el leño, al agua me fío,  
 llegando el peligro a darme  
 las liciones nadadoras  
 que al descuido negó el arte.

Saqué en la boca el acero, 1015  
 por lo asustado y inhábil,  
 tan opreso que por poco  
 me retratará cadáver.  
 Pero, oyendo a mi criado  
 pedir socorro y llamarme, 1020  
 vuelvo otra vez a la lucha  
 dese líquido gigante.

Restituile a la arena,  
 y feríome el cielo afable  
 en tu piedad generosa 1025  
 favores y premios reales,  
 tan dignos de envidias nuevas  
 que, si en el campo se saben,  
 han de añadirme motivos  
 que en más empeño me enlacen. 1030

Templá ¡oh, gran monarca!, templá  
 excesos que en mí no caben.  
 A un monte la cuna debo;  
 él será un humilde padre,

	pues, de la suerte que quita el manjar exorbitante la vida impensadamente al que es de complexión frágil, también suelen los favores, al sujeto desiguales	1035     1040
REY	Vete a descansar, Ramiro, que tengo después que hablarte en abono de lo que eres y en estima de tu sangre.	1045
RAMIRO	No has de hacer información de los que contra mí...	
REY	¡Baste! Vete y más no me repliques. Soldados, andad. Guíadle a mi alojamiento y tienda y haced que en ella descanse.	1050
	<i>Vase Ramiro y los soldados, y sale don Mendo</i>	
	( <i>Ap</i> ¡Oh, navarro valeroso! Sol eres; no han de eclipsarte. Yo sabré quién son las nubes que de tí piensan privarme.)	1055
MENDO	¡Deme los pies vuestra alteza!	
REY	¡Oh, Mendo, seas bien venido! ¿Traes cartas?	
	<i>Dale las cartas</i>	
MENDO	Estas han sido alas de mi ligereza.	1060
REY	¿Queda con salud mi esposa?	
MENDO	En el alma no, señor, que, enfermo de ausencia, amor	

	difícilmente reposa. En lo demás –Dios la guarde–, las esperanzas de verte beldad la añaden; de suerte, que el sol recela el alarde de su luz en su presencia.	1065
REY	¿Mis hijos?	
MENDO	La juventud, fiadora de la salud, en gallarda competencia a tu corte regocija: galas, festines, paseos son sus comunes empleos.	1070 1075
	Trazaban una sortija los tres cuando me partí, y ha de ser mantenedor el príncipe, mi señor.	
REY	Ejercitándose así, se habitúan los alientos de mocedades traviesas para más arduas empresas.	1080
MENDO	Las fiestas son rudimentos de la guerra en lo más tierno que la edad florida ve.	1085
REY	¿Cómo está Pedro Sesé?	
MENDO	Atento todo al gobierno. de Navarra.	
REY	¡Gran vasallo! ¡Gran talento! ¡Gran lealtad!	1090
MENDO	Digna es su capacidad de tu favor.	
REY	El caballo mejor que entre las espumas del Betis bebió su aliento y mayorazgo del viento hurtó a su esfera las plumas	1095



inclinación que García.  
 De Gonzalo es la tercera.  
 Digno de un imperio fuera, 1135  
 si, como en la bizarría,  
 en lo afable se estremara;  
 no hay noble que con él prive.  
 Sese solo no me escribe,  
 pero como dél se ampara, 1140  
 con la mano que le di,  
 tanta consulta y negocio,  
 no hallará lugar el ocio.

*Lee la carta*

Dice pues la reina así:  
 «Propio es de las majestades 1145  
 servicios satisfacer,  
 mas cuando es cuerdo el poder,  
 proporciona calidades.  
 Gran señor, felicidades  
 adquiridas sin sazón 1150  
 tal vez dieron ocasión  
 al villano atrevimiento.  
 Si no engrandecéis con tiento,  
 guardaos de alguna traición».  
 ¡Válgame Dios! ¿Por quién puede 1155  
 decir la reina este enigma?  
 ¿A quién mi favor sublima  
 que sin fe y lealtad procede,  
 ingrato a mis beneficios?  
 Pero, ¿cuándo una mujer, 1160  
 desvelada con querer,  
 dejó, aunque falten indicios,  
 de recelar sospechosa  
 riesgos de quien tiene amor?  
 Hazañero es el temor; 1165  
 la sospecha, maliciosa.  
 Teme la reina mi vida,  
 que a la suya la antepone.



Lo que teme me propone,  
 más amante que entendida. 1170  
 Que es envidia es cosa clara;  
 fiera que la corte cría.  
 ¡Ah, cielos! De don García  
 es esta y dice:

*Lee*

«Repara,  
 señor, en que es cosa cierta 1175  
 que Ramiro, ese villano,  
 desvelo de tu real mano,  
 con el moro se concierta,  
 y muerto tú por la suya,  
 aspira, con su favor, 1180  
 ser de Navarra señor».  
 Cuando cavilosa arguya  
 tanta acusación, recelo  
 fundamentos de verdad,  
 testigos de calidad 1185  
 tan grande. Fortún, su abuelo,  
 me intimó el derecho un día  
 que alegaba a mi corona,  
 pues, su nieto. Esto pregona  
 la reina con don García 1190  
 y don Fernando. ¿Si acaso  
 supo quién su madre fue  
 Ramiro, y que la juré  
 ser su esposo, y que el ocaso  
 de su vida, en el oriente 1195  
 de la luz que le sacó  
 al mundo, la ocasionó  
 mi descuido? Pero miente  
 mi sospecha si no aspira  
 la reina... Mas no leo más. 1200  
 Ramiro, seguro estás  
 en mi amor. Todo es mentira,  
 todo envidia cuanto traza

la pasión de pechos crueles.  
Del modo que estos papeles, 1205

*Rómpelos*

tu crédito despedaza  
mi sospecha. La conquista  
de Zaragoza confío  
de tu valeroso brío. 1210

Huyó el moro de tu vista  
temblando al ver que destroza  
ejércitos de alqueceles  
tu acero. Teje laureles  
y reine yo en Zaragoza,  
que mientras tu brazo lidia, 1215  
si en ella triunfo por ti,  
yo haré que pises por mí  
los áspides de la envidia.

*Sale Ordoño*

ORDOÑO ([Ap] ¡Aquí está el rey! Si el ingenio  
sale con el laberinto 1220

que el interés y la industria,  
desvelándome, han tejido,  
cumpló a la reina venganzas,  
los tres infantes obligo,  
honras a mi casa aumento 1225  
y destruyo a quien envidia.)

REY ¡Ordoño! ¿Dónde a tal hora?

ORDOÑO A costa, señor invicto,  
del ocio, descanso y sueño,  
desvelos tuyos imito, 1230

y en fe del cargo que ocupo  
rondo postas, examino  
cuerpos de guarda, doy nombres  
y alojamientos registro,  
tan atento mi cuidado 1235  
esta noche a tu servicio

	que ha de confesar Navarra que tu corona redimo. Tu vida –guárdela el cielo– saco de ocultos peligros, desbarato deslealtades y tus ejércitos libro. Deudor me eres de todo esto.	1240
REY	¿Qué has dicho, Ordoño? ¿Qué has dicho? Turbado vienes, sosiega.	1245
ORDOÑO	Es de manera inaudito el riesgo en que te engolfan las traiciones que averiguo, que el considerarlas solo, a más aliento que el mío, desmayándole, asombraran.	1250
REY	Todo lo ponderativo hace el crédito dudoso.	
ORDOÑO	A tus ojos lo remito pues, apurando verdades, dirás que pecan de tibios estos encarecimientos.	1255
REY	¡Habla pues, Ordoño! ¡Dilo!	
ORDOÑO	¿Creerá vuestra majestad que culpando a mis oídos, por dos veces esta noche los ojos he desmentido, y que dudoso otras tantas, cuanto más las verifico menos fe las doy, creyendo que entre sueños las fabrico? Porque, a no ser así, ¿cómo podrá un mediano juicio persuadirse atrocidades de un hombre a quien el destino de su fortuna violenta, trasladado de los riscos de su nacimiento tosco,	1260  1265  1270

	de sus bárbaros principios, al cielo de tus favores	1275
	–aunque por su esfuerzo digno en parte de merecerlos–, pregoneros sus delitos de ingratitudes tan grandes?	
REY	Ya, Ordoño, estás entendido. Basta, no prosigas más. El acusado es Ramiro y tú el fiscal envidioso que osaste hacer asesino contra su vida inocente	1280     1285
	todo el tropel dese río. Ven acá. ¿Qué oposición de estrellas pueden contigo tanto que infamen venganzas respetos de bien nacido?	1290
	¿Qué agravios te descomponen? ¿Qué injurias? ¿Qué ofensas te hizo? ¿Qué empresas te ha malogrado? ¿Qué medras te ha deslucido?	
	¡Tanto perseguir la suerte de una espada por quien miro casi entrada a Zaragoza, desmenuzando sus filos multitudes sarracenas, sus ejércitos moriscos,	1295     1300
	sus medias lunas alarbes, sus murallas y castillos! ¡Emúlale generoso! ¡Imítale si es prodigio de la destreza y las armas!	1305
	¡Sácale, si te ha ofendido, al campo! Mide con él brazos y acero. Haz testigo mi ejército, si le vences, del laurel apetecido.	1310
	No de mujeres te valgas	

	ni busques el patrocinio de infantes mozos y ausentes, que me afirmen por escrito traiciones con apariencias	1315
	por civiles artificios, fabulosos argumentos, imaginados delirios de venenos maliciosos, porque, contra estos, te afirmo que es antídoto mi amparo vital y preservativo.	1320
	Y no otra vez vituperes en mi presencia, atrevido, su origen, aunque a los montes les deba cuna y hospicio, que si supieras ventajas que te lleva en lo exquisito, te humillaras. Pero baste.	1325
	Sal de todo mi distrito; no entres jamás en Navarra.	1330
ORDOÑO	Gran señor, si mis avisos estribaran solamente en sospechosos indicios, en aparentes engaños...	1335
REY	¿Que aún perseveras?	
ORDOÑO	Tú mismo, mientras yo cumplo rigores, sé el testigo fidedigno, tú el juez de tu propia causa de cuál es en tu servicio más leal, mejor vasallo, o tu abonado valido o yo, infeliz hasta en esto. Ese que sale es Ramiro.	1340
	Repara, secreto y sabio, aunque severo conmigo, en el traje que le adorna, si de su naufragio abrigo,	1345



	que está aquí nueso Ramiro y en puridad a lo oscuro habla. Buscón, escuchad misterios en puridad, pues soy buscón de lo puro.	1385
NUÑO	Esto queda concertado. Muerto el rey, en conclusión, y en llorosa confusión su ejército alborotado, fácil es que el vuestro embista a la aurora de repente, pues, sin orden nuestra gente, ¿quién ha de haber que os resista? Rotos los navarros pues, embistiendo con presteza, hallándose sin cabeza, rendidos están los pies. Coronarame Pamplona y, aclamándome su rey, restituiré a vuestra ley cuanto don Sancho blasona. Así de Zaida la mano mi amor solícito goza. Tendrá el rey de Zaragoza un hijo en mí y un hermano, sin dividirse jamás nuestra opuesta religión.	1390 1395
BUSCÓN	([Ap] ¿Matar al rey el peón? ¡Zape! No sirvo yo más.)	1400 1405
RUI VELA	Ramiro invicto, todo eso te traigo del rey firmado. Apláudate coronado Navarra, que si el suceso concertado la fortuna no estorba y don Sancho muere, tu valor a Zaida adquiere, dueño tal sol de tal luna. Entrémonos en tu tienda	1410 1415

- y los despachos verás. 1420  
Vamos pues.
- NUÑO (Ap ¡Qué bien lo has  
disimulado! Suspenda  
mi artificio al rey, que inclina  
a un rústico sus acciones,  
y entiérrenle sus terrones. 1425  
Hurtele la gabardina  
luego que el riesgo del río  
brindó a su cansancio el sueño.)
- RUI VELA De Navarra serás dueño.
- NUÑO Del rey y de ti lo fío. 1430  
(Ap Vuélvole la gabardina  
a la tienda, en que dormido  
está, pues he conseguido  
el suceso.)
- RUI VELA ([Ap] Ya se inclina  
la suerte a hacerle pesar. 1435  
No he visto traza mejor,  
pues lo que en él fue favor,  
el favor le ha de quitar.)
- Vanse y sale el rey*
- REY ¡Oh. bárbaro! ¡No tienes sangre mía!  
¡Engañome tu madre, cual tú aleve, 1440  
de alguna fiera, sí, que el monte cría!  
Ya la inocencia en sangre alientos bebe.  
Mi esposa, mi Fernando, mi García,  
Ordoño fiel, a quien mi vida debe  
segundo ser, proféticos testigos, 1445  
hoy también lo serán de tus castigos.  
¡Nuño, Ordoño, soldados, caballeros,  
despiérteos la traición de un homicida!

*Buscón, al paño*



BUSCÓN ([Ap] ¿No dije yo que ell agua, todo agüeros güeros, nos empollaba la salida? Mas que el rey nos retoza los gargueros.) 1450

*Salen Nuño, Ordoño y Mendo*

MENDO Gran señor, ¿qué desgracia no advertida se atreve a tu quietud?

NUÑO Medio desnudo, tu voz oí y a tu servicio acudo.

ORDOÑO Los acentos de Ordoño entre los labios de quien me desterró templan rigores, que desdenes del rey no son agravios cuando el leal los juzga por favores. 1455

REY ¡Oh, Ordoño! ¡Oh, Nuño! ¡Oh, consejeros sabios! Domésticos han sido los traidores que la ambición conjura en mi desdoro, no Zaragoza infiel, no su rey moro. 1460

*Sale Ramiro con la gabardina*

RAMIRO ¿Qué es esto, gran señor? ¿Ha acometido el alarbe esta noche las trincheras?

REY Prendedme a questo bárbaro, nacido de algún peñasco, amparo de las fieras. ¡Si como mudar sabes de vestido, mudar de natural, traidor, supieras! 1465

RAMIRO ¿Yo traidor?

REY ¡Vaya preso!

RAMIRO ¡Lisonjeros...!

REY Dejadme con él solo, caballeros. No le prendáis, dejadle, vuelva el sueño a descuidar las armas por un rato. 1470

ORDOÑO (Ap ¿Con él a solas, Nuño?)

NUÑO	(Ap Hoy me despe- ño si el rey alcanza nuestro doble trato.)	
REY	Idos, pues. ¿Qué aguardáis?	
NUÑO	([Ap] ¡Terrible empeño por gusto de la reina!)	1475
ORDOÑO	([Ap] ¡Ah, cielo ingra- to!)	
	<i>Vanse y queda el rey y Ramiro, y dice al pañó Buscón y se va luego</i>	
BUSCÓN	([Ap] La trampa cogió al lobo. El riesgo es mucho. Escúrrome esta vez y más no escucho.)	
REY	¡Rústico desbaratado! Si el favor inadvertido que hasta agora me has debido, y con traiciones pagado, merece que, provocado de tu bárbara ambición, des a la muerte ocasión que alevemente trazada	1480      1485
	<i>Saca el rey la espada</i>	
	me buscas, saca la espada; no me mates a traición. Saca ya el cobarde acero, aunque valiente hasta agora, y no en la pérfida mora tu dicha estribe si muero. Soldado, no rey, te espero; [...]	1490
	que aunque es la vejez desmayo, y en la edad robusta estés, cada cana que en mí ves es una flecha, es un rayo. ¿Qué es lo que aguardas? Desnuda la espada.	1495

*Poetra Ramiro la espada a los pies del rey*

RAMIRO	Para que así vuelva inocente por mí contra delitos en duda, satisfaga con voz muda lo que una [a]leve apariencia. Mas, mientras no es evidencia	1500
	no se castiga el agravio, ni primero, el juez que es sabio, que oiga descargos, sentencia.	1505
REY	¿Qué descargos, di, traidor, si yo mismo...?	
RAMIRO	¡Oh, lo que pueden obligaciones que exceden a empeños justos de honor! ¿Traidor dos veces, señor, de tu boca? ¡Ah, nunca fueras mi príncipe! ¡Ah, nunca hubieras tu favor logrado en mí!	1510
		1515
REY	Pues cuando no fuera así, ¿qué hicieras, loco? ¿Qué hicieras?	
RAMIRO	¡Ah! ¿Qué hiciera?	
REY	Calla, aleve, que, en fe de tu bajo ser, quien no tiene qué perder a toda infamia se atreve. Como el valor no te mueve, precipitas tus acciones. Mas para que no ocasiones insultos de infame efecto, oye, aunque indigno, un secreto que te empeñe obligaciones: Naciste de madre tal, que fue fénix malograda de Navarra, destinada un tiempo a su solio real.	1520
		1525
		1530

Tu padre fue tan mi igual  
 en todo, que solamente  
 será desde hoy diferente 1535  
 de mí, que el honor elijo,  
 en que te tuvo por hijo.  
 ¡Mira si es bien que se afrente!  
 No esperes que más te diga.  
 Juzga en la sangre que escondes 1540  
 cuán airoso correspondes  
 a empeños en que te obliga,  
 y luego tú te castiga  
 a ti mismo, en quien remito  
 venganzas de su delito, 1545  
 por que tu ejemplo nos pruebe  
 que nobleza en el aleve  
 no es nobleza: es sambenito.

*Vase*

RAMIRO                    ¡Alto, Ramiro! Demos  
 a la envidia lugar, desenojemos 1550  
 el hado. En vos, mi sierra,  
 colgando los despojos desta guerra  
 adornarán sus robres.  
 Las ricas piedras, los metales nobles  
 crían vuestras entrañas. 1555  
 Si así los reyes premian las hazañas,  
 coja el necio sus frutos,  
 que en fin no hallaré envidia entre los brutos.

*Sale Pedro Sese con unos memoriales*

PEDRO SESE            Esos despachos, señores,  
 penden de su majestad. 1560  
 Hoy no da audiencia la reina,  
 mañana despachará.

DON GARCÍA            ¡Pedro Sese!  
 PEDRO SESE            ¡Gran señor!

DON GARCÍA	Oblígame a replicar sobre ya negados ruegos –confesareos la verdad como noble y como amigo–, cierta adorada beldad en quien mi palabra y fe	1565
	se ha empeñado. Claro está que no querréis vos se quiebre, siendo tan cuerdo y leal.	1570
	Ese caballo difícil me ha llegado a ocasionar irremediables desdenes mientras, menos liberal que os merece lo que os precio, esta vez me le negáis.	1575
	Sin que mi madre lo sepa, solamente correrá una lanza en la sortija.	1580
	En esto, ¿qué aventuráis? Don Pedro, por vida vuestra, pesadumbres me escusad. Por vida del rey, mi padre –¿quién duda que la estimáis más que la vuestra?–, por vida de la reina, que lo hagáis, porque he dado la palabra.	1585
PEDRO SESE	Hicisteis, señor, muy mal en arriesgarla, sabiendo lo que mandado nos ha el rey, que en tales materias excede de puntual.	1590
	Escríbale vuestra alteza y escúseme a mí el pesar que en no servirle padezco.	1595
DON GARCÍA	¿Sabéis vos, Sese, ignoráis que de Navarra y Castilla soy príncipe natural?	1600

PEDRO SESE	Selo, gran señor, de suerte, que pudiera interpretar mi nombre, porque lo sé dos veces: sé, sé.	
DON GARCÍA	Dejad eso a las genealogías, y si mi gusto intentáis, hacedme, no sea servicio, Sese, hacedme esta amistad.	1605
PEDRO SESE	Sirvieraos yo con los ojos, si el rey mi señor...	
DON GARCÍA	Mirad que soy sol en el oriente y que se nos pone ya esotro sol, y que suelen los herederos guardar un enojo de por vida.	1610  1615
PEDRO SESE	Nunca la fidelidad temió riesgos del enojo cuando la opinión...	
DON GARCÍA	¡Callad, que sois un bajo escudero, un villano desleal!	1620
PEDRO SESE	Un vasallo muy humilde, que es mi blasón principal.	
	<i>Hácele una reverencia y vase, y sale la reina</i>	
REINA	¿Qué es esto, príncipe? ¿Cómo descompuesto maltratáis a quien vuestro padre estima?	1625
DON GARCÍA	Estímale mucho más vuestra alteza, y a saber lo que pasa.	
REINA	Si escuchar os pude oculta, sabrelo.	

- Pedro Sese es el cristal  
de Navarra, en quien se mira  
la prudencia y la lealtad,  
y vos sois un atrevido  
y en fin sois un... 1630
- DON GARCÍA Claro está  
que cosa que toque a Sese  
ha de ser su tutelar, 1635  
aunque al príncipe posponga  
siempre vuestra majestad.  
Pondérole más sublime  
su virtud, su calidad, 1640  
su gobierno, sus desvelos,  
que bien le conocerá  
quien consulta días y noches  
a solas, capacidad  
que ocasionando malicias... 1645
- REINA ¿Cómo? ¿Oyose nunca igual  
atrevimiento? ¡Hola, infantes!  
¡Ah, de mi guarda! Jamás  
vio el mundo...
- DON GARCÍA ¿Pues yo qué he dicho?
- REINA ¿Qué has dicho? ¿Qué? La maldad 1650  
más propia a tu inclinación.
- Salen don Fernando y don Gonzalo*
- DON FERNANDO Gran señora, ¿voces das?  
No son sin mucha ocasión.
- DON GONZALO ¿Quién te ha disgustado?
- REINA Atad,  
infantes, a aqese loco. 1655
- Vase*
- DON FERNANDO Príncipe, ¿qué es eso?
- DON GARCÍA Dar  
desahogos a la ira,

	patrocinio a la verdad. Pedro Sese con la reina...	
DON FERNANDO	¿Qué, García?	
DON GARCÍA	Si el pesar no me mata... Mas seguidme.	1660
DON GONZALO	Pues, ¿qué has visto? [...] [...] Es Estela este lugar.	
DON GARCÍA	No es seguro contra mí. ( <i>Ap</i> De entrambos me he de vengar.)	1665
DON FERNANDO	Hermano, príncipe, ¿qué te enoja?	
DON GARCÍA	La majestad violada; mi deshonor.	
DON GONZALO	Acaba de declarar cosa que nos toca a todos.	1670
DON GARCÍA	Apenas acierto a hablar. Pedro Sese y nuestra madre...	
DON FERNANDO	¡Calla, no prosigas más! ¡Mueran!	
DON GONZALO	Tu resolución confirmo.	1675
DON GARCÍA	Pues ayudad mi venganza.	
DON FERNANDO	¿Deso dudas?	
DON GONZALO	Sépalo el rey.	
DON GARCÍA	Y será más acertado. ( <i>Ap</i> El caballo sus vidas ha de costar.)	1680



## JORNADA TERCERA

*Salen el rey y soldados marchando por una puerta, y por la otra la reina y Pedro Sese y gente*

REY	Gozoso ofrezco a tu pomposa vista, ¡oh, corte coronada!, los trofeos de la ciudad augusta, por que asista, pisándola tus pies, a mis deseos. De nuevo resplandor la cruz se vista en tus siempre cristianos Pirineos, y sobre el árbol de tus canos riscos estandartes al sol ferie moriscos.	1685
REINA	Ya no quiero más dicha, rey, esposo, dueño y señor del alma que os espera; a los brazos remito, más airoso el silencio que mudo la pondera.	1690
REY	Mi amor, esposa cara, vitorioso, apresurando hazañas por que os viera, os presenta por timbre de Sobrarbe, la Menfis de Aragón, Babel alarbe.	1695
PEDRO SESE	Añada, gran señor, a tu corona lo que de España resta.	
REY	Y vos en ella, gobernador, tendrá en vuestra persona segura paz y favorable estrella. ¿Qué es de mis hijos?	1700
PEDRO SESE	Quieren en Pamplona, cuando te acerques a su vega bella, que, abriendo muros, triunfos te aperciba el laurel, abrazado con la oliva.	
REY	¿Cómo está mi caballo encomendado?	1705
PEDRO SESE	Racional esta vez y discursivo, demonstraciones hace, alborozado; apetece el jaez, desea el estribo.	



REINA	¡Ay, cielos!	
REY	Mordazas pon a los sacrílegos labios, que a la luz que te elevó sobre la esfera del aire le impides el resplandor.	1740
	¿Contra tu madre, tu reina, frenético acusador?	1745
	¿Para tu sangre verdugo? ¿Para mí, para tu honor? ¿Tú eres fruto de tal árbol? ¿Tú de tal rama eres flor?	1750
	¿Tú, príncipe de Navarra?	
DON GARCÍA	¡Ni lo estimo ni lo soy! Quien me infama no es mi madre; no tu esposa quien rompió coyundas al sacramento, privilegios a su unión.	1755
	No ilusiones quimerizo, no crédito a indicios doy que ajenos labios refieran; testigos mis ojos son de tu deshonor y mi afrenta.	1760
	Ese que gobernador de tu reino, ingrato, busca tu valimiento, creyó que del modo que tu reino rige, también tiene acción al tálamo que honestaste, dos veces conspirador.	1765
	Los infantes, mis hermanos, te digan si es presunción o certidumbre este aviso, mientras que con ellos yo salgamos, según los fueros, desde que el primer albor de la aurora esmalte orientes	1770
	hasta que la confusión	1775

de la noche ocasos manche,  
 contra cualquier guerreador  
 que frenético defienda  
 ser falsa la acusación 1780  
 que todos tres intimamos.  
 Un mes de plazo les dio  
 la ley a los delincuentes;  
 busquen en él defensor,  
 que a ese mismo, cada día, 1785  
 armados, satisfacción  
 a tu afrenta buscaremos.  
 Juez te aclamo, padre no.  
 ¡Navarros, siempre las leyes  
 en vuestro antiguo valor, 1790  
 se veneraron intactas;  
 no se quebranten pues hoy!  
 La verdad sola es mi madre;  
 esta definiendo. Pues sois  
 sus conservadores rectos, 1795  
 viva en vuestra protección.

*Tocan y vase; quieren seguirle los infantes  
 y detiéndelos el rey*

REY                    Espera, Fernando; escucha,  
                           Gonzalo. ¿Habría presunción  
                           que acredite por vosotros  
                           vislumbres de tal error 1800  
                           contra vuestra madre, infantes?

DON FERNANDO    Ya te lo ha dicho, señor,  
                           el príncipe don García;  
                           participamos los dos  
                           de esta ofensa. No es posible, 1805  
                           si él por sus ojos lo vio,  
                           y es el más interesado,  
                           que contra él haya excepción.

*Vase*

REY                    ¿Y tú, Gonzalo, también?

DON GONZALO      Yo estimo más la opinión  
que la sangre, y el testigo  
es tal que me convenció.      1810

*Vase*

REY      Fortuna, ¿estos son tus fines?  
¿No me estuviera mejor  
el sepulcro en la puericia      1815  
que a la vejez tal baldón?  
Vaya la reina al castillo  
de Aybar; Sese a la prisión.  
¡Ah, cielos! ¡La ley se cumpla!

REINA      ¡Mi inocencia ampare Dios!      1820

PEDRO SESE      ¡Mi lealtad defienda el cielo!

REINA      Rey, esposo, oye...

PEDRO SESE      Señor...

REY      ¡Llevadlos! ¿A qué aguardáis?

PEDRO SESE      Si la envidia...

REINA      Si mi honor...

PEDRO SESE      Te obliga...

REINA      ¡No te despeñes!      1825

PEDRO SESE      Mira...

REINA      Juzga sin pasión...

REY      ¡Marche el campo! ¡Oh, dura suerte!

¡Mortal me lleva el dolor!

*Vanse, y sale Buscón y Sol*

BUSCÓN      ¿No bonda que os lo he jurado?

SOL      ¡Mientes!

BUSCÓN      Sol, pescudadora,      1830  
dígovos que esta es la hora  
que Ramiro ha renegado,  
porque la tal infantesa

	es más bella, aunque entre perros, que la misma diosa Berros.	1835
SOL	¿Vístela tú?	
BUSCÓN	Lo que os pesa.	
SOL	¡Di si la viste!	
BUSCÓN	Yo no, mas vi una galga preñada, que es a ella pintiparada.	
SOL	¡Verá el tonto! Cuidé yo que allá se te había olvidado lo frío.	1840
BUSCÓN	Si es la corriente del Ebro, linda aguardiente para salir abrigado.	
SOL	A lo menos le levantas ese falso testimonio a Ramiro. ¿Él matrimonio con una morisca?	1845
BUSCÓN	Infantas, como dellas no se guarde ell hombre, descrismarán a cualquiera.	1850
SOL	¿Qué dirán los nuesos de que cobarde huyes la guerra, culpando a tu señor?	
BUSCÓN	No lo es mío ni tuyo, sino del río, que garrote me iba dando. Y lo que decirse puede, si de mí mal se imagina, ¿es más de que soy gallina? A muchos buenos sucede.	1855
	Quien lo dijere no miente, que yo, por que más te cuadre,	1860

	desde el vientre de mi madre me desnudé de valiente. Es religión muy estrecha y yo en ella no he de entrar; que nunca pecco en matar, con que quedas satisfecha.	1865
FORTÚN	¿Sin Ramiro su criado? ¡Válgame Dios! ¿Qué será?	1870
BUSCÓN	No me llame Buscón ya, nuesamo. Son Gil Aguado.	
FORTÚN	¿Traes carta?	
BUSCÓN	En letras esquivas.	
FORTÚN	¿Qué dices?	
BUSCÓN	Que, en conclusión, saliendo de aquí Buscón, vuelvo del Ebro Juan Vivas.	1875
FORTÚN	¡Este ha perdido el juicio!	
BUSCÓN	¡Como Ramiro a su ley!	
MENDO	Esta, Fortún, es del rey para vos. Fuele propicio el cielo, como contrario al bárbaro que destroza. Triunfó, en fin, de Zaragoza, dejándole tributario. Idle a ver, pues manifiesta así lo que os ha estimado, y adiós, porque me ha mandado que no aguarde la respuesta.	1880
		1885
FORTÚN	¡Carta del rey para mí, y aun no aguarda que la lea! Aunque este el primero sea favor que dél recibí, lo misterioso que oculta sobresalta mi temor. Mas si vuelve triunfador	1890
		1895

y su vitoria resulta  
de las hazañas que debe  
al nieto, con que le obligo,  
comunicará conmigo  
sus medras. La carta es breve: 1900

*Lee*

«Si es, Fortún, la lealtad muestra  
de la nobleza que cría,  
ni Ramiro es sangre mía  
ni la puede tener vuestra. 1905

Información fue siniestra  
la que os escuché. En efeto,  
matarme quiso en secreto  
por reinar; y así colijo  
que a quien yo niego por hijo,  
no le tendréis vos por nieto.» 1910

¿Creeré tal infamia yo?  
¿Desmentireme yo a mí?  
El rey me lo escribe así,  
mi sangre dice que no. 1915

Jamás Ramiro nos dio  
indicios menos que reales.  
Jamás —¡ay, ansias mortales!—  
pudo la envidia notar

átomos con que eclipsar  
luces de mi honor leales. 1920

Que es engaño es evidente,  
pero, ¿para qué eslabono  
discursos, si de su abono  
tengo el testigo presente?

Ven acá, Buscón. ¿Qué hizo  
Ramiro contra el valor  
de bien nacido? 1925

## BUSCÓN

Señor,  
sentenciarse a un romadizo  
cuando se nos volcó el barco,  
convertirse de hombre en pez, 1930



	y tras que segunda vez le bautizó el dicho charco, renegar de nuestra ley, adorar el zancarrón, y sin decirle a Buscón	1935
	chus ni mus, armarle al rey la muerte. Halo emperrado una mora, que se llama la infanta Zaina; y es dama tan amiga de pescado,	1940
	que apenas le escupió el Ebro, creyéndole, aunque en jubón, que era atún o salamón, cuando la arrojó un resquebro.	
FORTÚN	¿Que, en fin, mi infamia es notoria?	1945
BUSCÓN	Yo pienso que debe ser el diablo de la mujer de la Orden de la Vitoria.	
	<i>Sale Ramiro</i>	
RAMIRO	Quimeras de la ambición: pues en mi centro me veis, ya no me perseguiréis.	1950
FORTÚN	¿En Ramiro tal traición?	
BUSCÓN.	Y sobre traición, aguada; el Ebro la culpa tiene. Mas hétele por do viene el moro por la calzada.	1955
RAMIRO	Aunque el hado riguroso pudo negarme, señor, premios –que medra el valor, desdichado, vitorioso–, solo en veros soy dichoso, porque siempre que os venero de suerte me considero vencedor, que entre los lazos	1960

	de vuestros afables brazos laureles dignos espero.	1965
	<i>Vale a abrazar y retrárase Fortún</i>	
	Tío, ¿vos os retiráis? ¿Mudo vos conmigo así? Algo os han dicho de mí cuando la voz me negáis. ¿Hasta aquí, engaños, llegáis?	1970
FORTÚN	Ni será sin fundamento si escusar tu vista intento. Aparta, que la traición es contagio, en mi opinión, y mata con el aliento.	1975
RAMIRO	¿Qué dices?	
FORTÚN	¡Salíos afuera!	
BUSCÓN	Sol, yo le vo a acusar en casa de un familiar, porque le quemem siquiera.	1980
SOL	Calla, que es todo quimera. ¿De Ramiro eso creías?	
BUSCÓN	Tú en no creerlo porffías, y de ti vengo a creer que eres la primer mujer que no cree en parlerías.	1985
RAMIRO	Oíd.	
	<i>Vase Sol y Buscón</i>	
FORTÚN	¿Qué es lo que me quieres?	
RAMIRO	Advertid que soy Ramiro.	
FORTÚN	Porque lo advierto me admiro que hayas faltado a quien eres. Mas, por si acaso prefieres lo dudoso a lo ignorado y el origen que te ha dado	1990

ser y el cielo te ha escondido,  
 advierte lo que has perdido 1995  
 por la infanta que has ganado.  
 El príncipe ser debías  
 de Navarra, y por blasón  
 de tus armas a Aragón  
 también aspirar podías. 2000  
 Sangre de las venas mías  
 tienes, que mi infamia fue.  
 Por ti soldarla pensé,  
 mas, pues no tienes honor,  
 quédate para traidor 2005  
 sin patria, origen ni fe.

*Vase*

RAMIRO

Espera, señor... Mas no  
 esperes, que si me injurias  
 de esa suerte, vive Dios  
 que ni a la vejez caduca, 2010  
 ni a las canas, ni a la sangre  
 que dices que tengo tuya,  
 pueda respetar ni quiera.  
 ¡Oh, mal haya mi fortuna!  
 ¿Qué es esto, cielos airados? 2015  
 ¿Tan detestable es mi culpa,  
 que cuando rendido cejo  
 a la ira y a la furia  
 del destino, y cuando triste  
 me vuelvo a la sierra inculta, 2020  
 aún no le debo el albergue  
 a quien le debí la cuna?  
 ¡Yo traidor y yo acusado  
 de tanta ignominia injusta,  
 sin que le deje resguardo 2025  
 a la verdad la calumnia!  
 ¡Brujulearme el origen  
 cuando el reino me asegura  
 mi tío, oráculo que

	razones vuelve confusas!	2030
	¡Ver mi altivez enfrenada ayer de la estirpe ruda! ¡Quedar el valor ajado hoy en la prosapia oscura!	
	Ramiro, ¿cuál será agora remedio de tus injurias?	2035
	No lo sé, que está el dolor muy de parte de la duda. Mas, ¿qué mujer es aquella?	
	¿Qué luto? ¿Qué infausta turba misteriosa la acompaña, lastimeramente muda?	2040
	<i>Sale la reina, de luto, y soldados</i>	
REINA	¡Ah, infeliz!	
SOLDADO 1º	Esta es, señora, la torre de Aybar, en cuya fuerza manda el rey que quede vuestra alteza.	2045
RAMIRO	¿Ya qué dudan los ojos? La reina es esta.	
	<i>Cae desmayada</i>	
REINA	¡Ay de mí!	
	<i>Llega Ramiro a levantarla</i>	
RAMIRO	¡Mortal ocupa el suelo!	
SOLDADO 1º	¡Tened, soldado!	
[SOLDADO] 2º	¡Plaza!	
[SOLDADO] 3º	¡Fuera!	
RAMIRO	Aún más se turba el ánimo. Caballeros, si no yerra quien pregunta, decidme, por Dios, ¿qué es esto?	2050

SOLDADO 1º	Nadie encubrirlo procura, pues es público desde hoy que los infantes acusan de adúlteros a la reina y Pedro Sese, por cuya causa viene presa agora.	2055
RAMIRO	¿Sus hijos mismos la acusan?	2060
SOLDADO 1º	Sus hijos.	
RAMIRO	¿Y dicen que hay sospechas ciertas?	
[SOLDADO] 1º	Ninguna.	
RAMIRO	Yo lo creo así.	
[SOLDADO] 1º	Y podéis creerlo con causa justa.	
RAMIRO	¿Hay tal maldad? ¿Que sus hijos propios...! Mas la infamia suya ha de ser, pues no la vengan primero que la divulgan. Movido me ha a compasión.	2065
<i>Vuelve la reina</i>		
REINA	¡Ay, cielos! ¡Ah, suerte dura!	2070
RAMIRO	Dejadme hablarla.	
[SOLDADO] 1º	No hay orden.	
RAMIRO	Más mueve que dificulta.	
REINA	Soldados, ¿qué es eso?	
[SOLDADO] 1º	Un hombre que hablarte intenta.	
REINA	Si juzga mi dolor y hablarme quiere, algún alivio procura. Dadle lugar, caballeros, para que me hable, si alguna	2075

	<p>           piedad merecen los reyes            en el teatro o la tumba.         </p>	2080
RAMIRO	<p>           A tus pies, ¡oh esclarecida            reina!, a cuyas luces puras            ceden las del sol, se postra            hoy un hombre a quien tu injuria            dice el alma que le toca            y que vengarla asegura.         </p>	2085
REINA	<p>           Caballero, levantaos,            pues en miserias tan sumas            el que hoy se me postre está            por cuenta de mi fortuna.            Mas, ¿quién sois, que a esta mujer            infeliz piadosa ayuda            ofrecisteis, cuando el alma            ni la quiere ni la busca?         </p>	2090
RAMIRO	<p>           Ramiro soy de Moncada,            señora, que de una gruta            de esta sierra hijo humilde            nací para penas muchas.         </p>	2095
REINA	<p>           ¡Ay, hijo mío, del rey            tú lo eres solo! ¡Tú ilustras            su sangre, al paso que aquellos            bárbaramente la enturbian!         </p>	2100
RAMIRO	<p>           ¿Es verdad lo que oigo o es            afecto de tu ternura?            Señora, aunque a honor tan alto            piadosamente me subas,            yo trocara mis favores            al premio de tus venturas.            Mas el cielo vive, a quien            nada en los orbes se oculta,            y en quien la verdad sagrada            indefensa quedó nunca,            que han de morir los traidores,            quitando la mancha inmunda         </p>	2105 2110

	en tu fama, del delito que alevos falsos te imputan.	2115
REINA	Plegue a Dios que en inmortal dolor, que en eterna cuita, negado el común descanso a la quietud de la urna,	2120
	viva yo siempre, o que muera con la infamia, que es más dura maldición, si en la inocencia conyugal no estoy segura.	
	Mas no merezco, Ramiro, tu favor; la causa escucha: Hijo eres del rey don Sancho; Acaya fue madre tuya, cuya nobleza veneran	2125
	Castilla y Navarra juntas, Que habías de aspirar al reino no agüeros vanos anuncian, y Fortún al rey le intima que el cetro real te ajusta.	2130
	Conspirados mis temores, asechanzas te conjuran hasta agora, desde cuando las aguas del Ebro sulcas.	2135
	Yo he pensado –¡ay de mí, triste!–, yo he creído que promulga la sentencia de mi muerte el hado con causa justa, pues a tu vida inocente, que ya de la envidia triunfa,	2140
	tantos riesgos busqué cuantas traiciones hoy te acomulan.	2145
	Y pues al mortal suplicio, en cuyas sombras fluctúa todo el sentido, esta unión se acerca casi difunta,	2150
	perdón de tantas ofensas te pido. Y porque se anudan	





BUSCÓN	Sois Sol en el nombre y cara, que no perdona rincón ni huraco de sabandijas que no atisbe y mire alerta, y si le cierran la puerta, se entra por las redendijas.	2190
SOL	Una reina que acusada por sus tres hijos está y si defensor no da diz que ha de morir quemada; ellos, que armados desde hoy, han de salir cada día contra quien los desafía, ¿es como quiera? Yo soy perdida, Buscón, por ver cosas que salgan del uso.	2195 2200
BUSCÓN	La mala madre mos puso las cormas de la mujer; pues siendo fuerza querellas, con ser el peor cojijo. No en balde un discreto dijo: «Ni con ellas ni sin ellas». Con ellas no, que mos paran de lloido, y son rejalgar; sin ellas no, que, a faltar, los hombres no se engendrarán. Amallas y aborrecellas mos hacen y no podemos vivir, cuanto ser tenemos, ni con ellas ni sin ellas. Pero paso, que ya tañen los guerreros tamboriles.	2205 2210 2215
	<i>Tocan cajas y salen los infantes, bizarros, con rodelas, y Ordoño de padrino</i>	
SOL	Mujeres hay varoniles que a Lucrecias acompañen,	2220

	que también saben las tocas estar en la virtud duchas.	
BUSCÓN	Sol, las aviesas son muchas, pero las perfectas pocas.	
DON GARCÍA	¡Corte ínclita de Navarra, metrópoli más antigua de cuantas por imitarte blasona el hispano clima; bisnieta del Argonauta, sacra excepción de las iras de Dios, que en el arca nave guardó al mundo sus reliquias; diadema del Pirineo; del valiente Tubal hija, que olvidando por ti el Asia, pasó a tus tierras su silla! Navarros, príncipe vuestro he sido, y ya me apellidan su vengador vuestras leyes. Término es de treinta días concedido al adulterio para que en ellos elija o en la palestra su amparo o en las llamas sus cenizas. El primero hoy de los treinta manda el derecho que asista armado con mis hermanos al pie de esta torre altiva de Aybar, donde está la reina, que es la palestra elegida. Si hay quien la defienda, salga —mas no habrá, pues que le obliga un hijo que deste agravio da fe, testigo de vista—, ármese presto. ¿Qué espera, qué aguarda el rey, cuando estima fama que difunta llora, si el valor la resucita?	2225 2230 2235 2240 2245 2250 2255

	La verdad es sobre todo, navarros. Esta os intiman tres hermanos: don Fernando, don Gonzalo y don García.	2260
	<i>Música triste; se descubra un tribunal, de luto, y en él el rey y dos jueces a los lados, y a otra parte, en un tribunal más pequeño, la reina de luto, con un tafetán por los ojos</i>	
REY	¡Oh, qué cansados que son los males si se amotinan! ¡Cuán lejos de los consuelos! ¡Cuán cerca de las desdichas! ¿Persuadireis vosotros a que la suma malicia contra la suma inocencia esta vez no precipita? [...]	2265      2270
JUEZ 1º	Señor, el cielo averigua dudas a sí reservadas. Y pues por costumbre antigua se deja a las armas, ellas pleito tan arduo decidan.	2275
JUEZ 2º	No basta discurso humano, gran señor, [a] hallar salida a laberinto tan ciego.	
REY	Decís bien. Guardad justicia.	2280
REINA	Los cielos a mi inocencia amparen, que a su divina protección mi confianza todas las verdades libra.	
BUSCÓN	Sol, ¿no parecen los tres en sus escaños o sillas la fachada burgalesa con los Jueces de Castilla?	2285

SOL	No está el tiempo para gracias, Buscón. Asómate y mira el fin de tanto ñublado.	2290
BUSCÓN	Bien. Pero, ¿cómo se olvidan, ya que está aquí la reinesa, dell otro?	
SOL	El postrero día del plazo los sacarán par de la hoguera.	2295
BUSCÓN	No guisan buen manjar los tres infantes, por más que contra ellos digan. ¡Asado el gobernador! ¡Tostada su madre misma! ¡Fuego en tales cocineros!	2300
SOL	Confunda Dios las mentiras.	
BUSCÓN	¡Oye, que otros atabales suenan!	
	<i>Suenan cajas destempladas, y sale Ramiro, de luto y una banda negra por el rostro</i>	
SOL	¡Y la gallardía del que los sigue se lleva tras sí ell alma con la vista!	2305
JUEZ 1º	¡Defensor tiene la reina!	
REINA	¡El cielo, que patrocina inocencias contra engaños, un rayo espada le ciña!	2310
BUSCÓN	¿Por qué la cara mos tapa?	
SOL	No sé lo que senefica.	
	<i>Tocan</i>	
BUSCÓN	Será, si no es por el polvo, cofrade de disciplina.	

RAMIRO	Rey invicto, un forastero, puesto que desobligado de sí mismo, instimulado por piadoso y caballero para coronar su acero	2315
	del árbol que monstruos doma, diadema antigua de Roma, contra el rigor y violencia protector de la inocencia, su defensa a cargo toma.	2320
	A Navarra representa. Por ella enlutado llora a su natural señora, que un hijo arrojado afrenta: su amparo está por mi cuenta.	2325
	Ya traigo su compromiso en fe de que el cielo quiso que de tan bárbaro engaño de tres hijos, otro extraño le dé escarmiento y aviso.	2330
	No quiero ser conocido mientras que triunfos no canto, que si os desmaya el espanto dirán que no os he vencido de la verdad persuadido.	2335
	Si contra tanta ilusión prevalece la razón a la luz de la justicia, añadirá mi noticia gozosa la admiración.	2340
	Ilustres jueces, mandad que el sol nos partan.	2345
DON GONZALO	Fernando, el temor me está anunciando que amparo la falsedad.	
DON FERNANDO	Trocó la temeridad mi valor en cobardía.	2350
DON GONZALO	¡Engañonos don García!	

DON GARCÍA	¡Oh antojos de una mujer! ¡Qué de ellos echó a perder vuestra temosa porfía!	
JUEZ 1º	Infantes, en vuestro acero estriba la conclusión de vuestra proposición.	2355
JUEZ 2º	Volved por vos, caballero. Hagan la señal.	
REY	Si adquiero, cielos, la fama perdida, premios el que os rige mida a tal defensor.	2360

*Tocan a acometer, y embiste Ramiro con  
los infantes, y cae don García*

DON GARCÍA	Tened las armas y suspended el que yo pierda la vida. El negarme Pedro Sese y la reina, mi señora, el caballo, ¡oh, rey invicto!, estando tú en Zaragoza, cerró puertas al discurso, que el enojo en la edad moza es tempestad resistida que rompe con cuanto topa; ocasionó que intentase una acción tan afrentosa, una traición contra ti y contra mí una deshonra. La reina es luz de Navarra, es pura y cándida aurora, excepción de todo eclipse, fénix única española. Pedro Sese en la lealtad merece que se anteponga a cuantos immortalizan	2365  2370  2375  2380
------------	---	--

los bronces y las historias.  
 Los dos infantes creyeron  
 persuasiones marañosas  
 de un hermano que veneran,  
 sucesor de tu corona.  
 A tus pies, padre y señor,  
 aguardo el castigo agora,  
 mas donde está la vergüenza  
 los demás castigos sobran.

2385

2390

*Salga el rey, y llega donde está la reina*

REY Ya no hay que esperar más dicha.  
 Salió de las tenebrosas  
 confusiones de mis penas  
 más clara la luz de mi honra.  
 Llega, señora, a mis brazos,  
 pues el alma, que te adora,  
 siempre, a pesar de traidores  
 te estima.

2395

REINA Ya se transforman  
 fúnebres lutos en galas.  
 Mis lágrimas sean mis joyas.

2400

REY ¡Oh feliz protector mío!  
 No el semblante se me esconda  
 que mis dichas manifiesta.

2405

*Descubre a Ramiro*

Si a esto me atrevo, perdona.  
 ¡Ramiro! ¿Quién sino tú  
 mitigara mis congojas?  
 Tu inocencia se acredita  
 hoy con acción tan heroica.

2410

RAMIRO Señor, si engaños pudieron...

REY Calla, porque será ociosa  
 ninguna satisfacción,  
 pues en tu crédito sobran.

REINA	Tú solo, ¡oh, joven del cielo!, eres mi hijo. A ti te tocan mis herencias, mis estados, mi sucesión, mi corona. Más perfecto sale siempre el que la elección adopta	2415    2420
	que el que la naturaleza, tantas veces defectuosa. Perseguida, me amparaste, y mis hijos, ¡oh, qué impropia acción de naturaleza!, lutos a mi afrenta cortan. Luego tú solo mereces que mi Castilla te ponga de sus condes la diadema. ¡Feliz, si dueño te goza!	2425    2430
REY	Yo también la de Navarra, pues fue tu madre mi esposa.	
RAMIRO	No, padre, no, gran monarca; no, mi reina y mi señora; que este nombre os daré siempre, felicidad que me sobra. Sucedan en vuestro reino los tres, que mudos invocan mi amistad y vuestra gracia. Esto ha de ser, o la gloria eclipsaréis al servicio	2435    2440
	que os hice, siendo forzosa mi ausencia adonde jamás los compita mi memoria. ¡Así los nobles se vengan!	2445
REY	Y así tu alabanza heroica dejarás eternizada. ¡Que el tiempo no se le oponga!	
DON GARCÍA	¡Qué liberal!	
DON FERNANDO	¡Qué prudente!	
DON GONZALO	¡Qué generoso!	



SOL	Oigo absorta.	2450
BUSCÓN	¡Qué valentón es Ramiro!	
REINA	El estado en que me dota mi esposo son bienes libres, y así, el condado me toca de Aragón. Yo te le doy.	2455
REY	Y para que más airosa salga esta acción, mi Ramiro, su primero rey te nombra.	
RAMIRO	A tus pies estaré siempre.	
BUSCÓN	Esto se ha hecho sin boda, que es novedad de comedia.	2460
REY	A Sese en libertad pongan.	
RAMIRO	Y así, senado, se vengan los nobles.	
BUSCÓN	Fin de la historia.	

LAUS DEO